

Referencias, visiones y valoraciones sobre las políticas sociales de enfrentamiento de la pandemia.

Becerra, Natalia, Giovana, Erika y Merlo, Juan.

Cita:

Becerra, Natalia, Giovana, Erika y Merlo, Juan (2021). *Referencias, visiones y valoraciones sobre las políticas sociales de enfrentamiento de la pandemia. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/hot>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

I Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM
VII Jornadas Regionales de Trabajo Social: Estado, ciudadanía y desigualdades.
De Argentina hacia Latinoamérica

Instituto de Ciencias Sociales de la UNVM - 19 y 20 de agosto

Eje temático: Políticas sociales

Título: “Referencias, visiones y valoraciones sobre las políticas sociales de enfrentamiento de la pandemia”.

Formato: Avances /resultados de investigación

Autora/es:

Becerra Natalia. Integrante equipo investigación “La Politicidad Popular en las actuales condiciones de la reproducción cotidiana de los sujetos que viven del trabajo”. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Avenida Valparaíso S/N - Ciudad Universitaria. Córdoba. nbecerra@unc.edu.ar.

Erika Giovana. Integrante equipo investigación “La Politicidad Popular en las actuales condiciones de la reproducción cotidiana de los sujetos que viven del trabajo”. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Avenida Valparaíso S/N - Ciudad Universitaria. Córdoba. egiovana@unc.edu.ar

Juan María Merlo. Estudiante Licenciatura en Trabajo Social. Integrante equipo investigación “La Politicidad Popular en las actuales condiciones de la reproducción cotidiana de los sujetos que viven del trabajo”. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Avenida Valparaíso S/N - Ciudad Universitaria. Córdoba. juanchii.rc@gmail.com

Palabras clave: politicidad popular - políticas estatales - pandemia

Introducción

Esta ponencia tiene como objetivo presentar algunos de los primeros hallazgos del proyecto de investigación “*La politicidad popular en las actuales condiciones de la reproducción cotidiana de los sujetos que viven del trabajo*” que iniciamos en 2018, pero recoge una trayectoria de investigación que desde el año 2010 el equipo viene desarrollando en el campo de las desigualdades sociales.

Partimos del supuesto que, durante el periodo de gobierno 2015-2019, los sectores populares habían visto modificadas regresivamente sus condiciones de reproducción,

reconfigurando su politicidad. Las condiciones de desigualdad generadas con las políticas de Cambiemos se profundizaron con la crisis pandémica desatada por el virus de la enfermedad COVID -19 que reorganizó inesperadamente la vida cotidiana de toda la población; especialmente la de los sectores populares.

Pondremos en común los algunos de los hallazgos que abonan a uno de los objetivos específicos del proyecto que se propone: *Reconstruir la visión de las/os pobladoras/es en relación a las políticas estatales vinculadas con el enfrentamiento de la pandemia.*

Para nuestro análisis, destacamos y recuperamos tres ejes significativos sobre los que se construyen referencias en torno a la política social, y que – a nuestro criterio- dan sentido a las principales categorías que se juegan al momento de valorar la acción estatal en tiempos de pandemia.

Los ejes que organizan el análisis son: legitimación de la intervención Estatal por parte de los pobladores, identificando al Gobierno Nacional como principal actor; tensión entre asistencia y trabajo; y la visión de las políticas como instrumentos de carácter práctico y transitorio. A modo de reflexión final, nos atrevemos a presentar algunas reflexiones que vinculan nuestros hallazgos parciales con el concepto de politicidad popular que es el eje vertebrador del proyecto de investigación.

1- Sobre el proyecto de investigación, objetivos y metodología

Nuestra línea de investigación sobre Política y Sectores Populares toma cuerpo en el año 2010, dando continuidad a una trayectoria de investigación que pone el foco en las múltiples expresiones de la inclusión/exclusión de sujetos subalternizados que habitan en territorios populares urbanos, sus prácticas de acción colectiva y representaciones en relación a dicha posición. Desde el año 2016¹ nos propusimos centrar el estudio en la *politicidad popular*, bajo el supuesto de que la misma se encarna en los procesos resolutivos de la reproducción cotidiana de los sectores de pobreza y que dichos procesos resolutivos se vinculan con la acción colectiva.

Para el periodo de investigación 2018-2021, la coyuntura que se abrió a partir de la asunción del nuevo gobierno nacional de Alianza Cambiemos a fines del año 2015 nos desafió a elaborar un proyecto de investigación en el que nos propusimos acceder a la realidad de *otres sujetos*. Hasta el 2017 veníamos enfocando nuestro trabajo de investigación con sectores de pobreza urbana, organizados con criterio territorial y

protagonistas de acciones colectivas desde dicha identidad territorial. Desde el 2018, pusimos la mirada en trabajadores/as que representan la realidad compleja del trabajo actual, sujetos que no necesariamente se inscriben en trayectorias de pobreza estructural, que no están organizados y no son necesariamente protagonistas de acciones colectivas.

Así, este nuevo proyecto partía del supuesto que durante el periodo de gobierno 2015-2019, los sujetos populares habían visto modificadas regresivamente sus condiciones de reproducción, reconfigurando su politicidad; planteando como objetivo general: *conocer las reconfiguraciones de la politicidad popular a partir de los procesos de reproducción cotidiana, actuales y del pasado reciente, de sujetos que viven del trabajo en barrios populares de la ciudad de Córdoba.*

La irrupción de la pandemia imposibilitó la captura de la perspectiva de los actores en relación a aquellos cambios en políticas sociales y económicas que había traído el gobierno de Cambiemos; ya que esta nueva y crítica situación impregna su experiencia vital, sus prácticas y representaciones, opacando el énfasis en aquellas *otras* situaciones críticas que atravesaban en sus procesos de reproducción cotidiana en esos años.

En ese marco, las condiciones de desigualdad generadas con las políticas de Cambiemos se profundizaron con la crisis pandémica desatada por el virus de la enfermedad COVID -19 que reorganizó inesperadamente la vida cotidiana de toda la población; especialmente la de los sectores populares. Crisis que también pone en evidencia, los impactos diferenciales que las modalidades de intervención estatal pueden generar en términos de protección, asistencia y cuidados para estos sectores.

En marzo 2020 decidimos re-ajustar nuestro proyecto partiendo de los mismos supuestos, pero reorientando los objetivos específicos hacia la indagación sobre el modo en que los sujetos de nuestra investigación desarrollan su vida cotidiana, cubren sus necesidades y construyen un sentido de politicidad, ante las restricciones impuestas por la pandemia.

Dentro de esta re-ajustación de los objetivos específicos, uno en particular *se propone reconstruir la visión de los pobladores en relación a las políticas estatales vinculadas con el enfrentamiento de la pandemia;* ingresando con ello a mirar las tramas que vinculan las prácticas, las creencias, el mundo de la vida cotidiana en relación con las intervenciones sociales del Estado en materia de política social para el enfrentamiento a la pandemia.

También fue necesaria la redefinición de la estrategia metodológica reorientando la estrategia inicialmente cualitativa hacia una cuanti-cualitativa. En un primer momento trabajamos a partir de un cuestionario autoadministrado - online- con un enfoque cuantitativo, aplicado en el mes de mayo 2020. Posteriormente, entre octubre 2020 y marzo 2021, se realizaron entrevistas en profundidad (7) a sujetos definidos en función de las variables de edad e inserción laboral. Se entrevistó a 3 mujeres y 4 varones; cuyas edades corresponden a los rangos de 20 a 30 años (2), entre 30 y 40 años (3), más de 40 (1) y más de 60 (1). Dentro de la situación laboral se seleccionaron sujetos según las siguientes categorías: población desocupada, jubilado, trabajo informal, trabajo y trabajo registrado cuentapropista y en relación de dependencia.

La ponencia presenta los análisis a hallazgos que surgen de ambas etapas del proceso investigativo, orientando el análisis - como mencionamos anteriormente- a recuperar las referencias, visiones y valoraciones sobre las políticas sociales y articulando el análisis alrededor del concepto de politicidad popular que organiza nuestro proceso investigativo.

2- Sobre nuestras categorías conceptuales

Como hemos referido, en estos años hemos trabajado desde el concepto de *politicidad popular* con el objetivo de reconstruir cómo los *sectores que viven del trabajo* resuelven sus necesidades en la ciudad de Córdoba; y cómo en ese proceso construyen y reconstruyen estrategias de vinculación social y política para garantizar la reproducción cotidiana de su vida.

Adoptamos como categoría central la *politicidad popular*, entendida como el conjunto de sensibilidades políticas, creencias, actitudes y formas de relacionarse con los debates y decisiones de la esfera pública y que se conforman en la práctica concreta y cotidiana de los actores (Naín Calvo, 2002), bajo la forma de *experiencia* como un producto tanto de límites e incitaciones de las estructuras materiales como de universos culturales desde los cuales se juzga y valora cada nueva cotidianeidad (Romero, 1991; Williams, 2008).

Afirmamos a su vez, que la *politicidad popular* es indisoluble de los procesos de resolución de necesidades de los sectores de pobreza ya que éstos requieren de la presencia del Estado - como espacio social privilegiado de la política- para acceder a

los satisfactores que – si bien son reconocidos como respuestas ineludibles para un cierto nivel de necesidades sociales aceptadas como tales – les han sido negados por su particular (des)inserción en el mercado laboral. Es por ello que su sensibilidad política, creencias y actitudes sobre lo que es *hacer política* están imbricadas con la experiencia cotidiana en torno a sus demandas, necesidades y reivindicaciones.

Particularmente en este periodo de la investigación la apelación a la categoría *sujetos que viven del trabajo*, introduce una nueva particularidad a la población con la que veníamos realizando la investigación, con la intención de captar y contextualizar la complejidad que han atravesados los sectores trabajadores con la transformación del mundo del trabajo. Recuperando la perspectiva de Antunes (1998), en el capitalismo actual el pueblo es constituido por un amplio abanico de agrupamientos y segmentos que componen la *clase-que-vive-del-trabajo*. Fueron tan intensas las transformaciones que sufrió el mundo del trabajo a partir de la década del '70 que:

podría afirmarse que la clase-que-vive-del-trabajo presenció la más aguda crisis de este siglo, que afectó no sólo su materialidad, sino que tuvo profundas repercusiones en su subjetividad, como también, en el íntimo relacionamiento entre estos niveles, afectó su forma de ser. (Antunes, 1998, p.1)

En este proceso de transformación global, lo que se ha resentido y entrado en crisis es la forma salario como modo general de retribución en una relación de trabajo. Pero la profundización de la desigualdad -concomitante al proceso de desproletarización- no ha reducido, sino que ha ampliado el trabajo para quienes cuentan sólo con su fuerza de trabajo para atender a las necesidades de reproducción, ya que la obtención de la dimensión material de tal reproducción, requiere cada vez de más horas de labor. Otro aspecto significativo que se destaca en el último medio siglo es “una implicación más intensa, más íntima y más indiferenciada de la vida y el trabajo” (Grassi y Danani 2009, p. 12).

Los *sectores que viven del trabajo* y que integran la categoría más abarcativa de sectores populares, se delimitan fundamentalmente por su posición subordinada, con los límites que marcan los sectores dominantes, quienes imponen y organizan el campo y sus reglas de juego (De Certeau, 2000). Consideramos que esta posición es definitoria y que es desde la base material de sus condiciones de vida que marcan límites y posibilidades, sumisiones y rebeldías.

En nuestra investigación nos centramos en sujetos cuya posición en el espacio social muestra diversos grados de dificultad en el proceso de su reproducción cotidiana. Por su particular inserción en el mundo del trabajo no les permite el acceso a bienes y servicios considerados necesarios; por lo que deben recurrir, en algunos casos, a las políticas estatales y/o a redes de intercambio y ayuda mutua. Desde estos marcos, afirmamos que los procesos de reproducción cotidiana de la existencia de *los sujetos que viven del trabajo*, se constituyen a partir de un conjunto de estrategias que articulan los ingresos provenientes del trabajo, la apelación a redes familiares y comunitarias; así como a las políticas públicas, particularmente las sociales.

En esas experiencias cotidianas también se identifican rasgos de la *politicidad popular*, en tanto el concepto mismo de politicidad refiere a un sentido práctico, pragmático, en los procesos de resolución de los problemas, siempre cambiantes, frente a los cuales se opera con creatividad, con improvisación y apelando a la experiencia, a la historia hecha cuerpo y que se construye en el devenir diario:

Según Dussel, la base material es la producción, reproducción y aumento de la vida de los ciudadanos, y esta base es el contenido de toda acción política que se organiza, siempre, para la resolución de las necesidades. Aquí, en esta búsqueda por inventar los medios de sobrevivencia, se construye el poder político. Entendemos entonces que es a partir de esta base material que se edifica la política (Parisi, Peralta y otros; 2016, p.97).

Con este breve recorrido por las categorías conceptuales centrales de nuestro proyecto, nos adentramos en el análisis de la mirada de los entrevistados, indagando sobre las valoraciones, creencias y evaluación que hacen de la intervención estatal para la reproducción de la vida en tiempos de pandemia; expresando en ellas rasgos propios de la politicidad popular de estos sectores que viven del trabajo.

3- Referencias, visiones y valoraciones sobre las políticas sociales de enfrentamiento de la pandemia

A partir de las entrevistas realizadas, destacamos tres ejes que nos permiten identificar ciertos rasgos de *politicidad popular*, ejes que particularmente se ponen a jugar al momento de valorar la acción estatal a través de sus políticas para el enfrentamiento de la pandemia. Ellos son: la legitimación de la intervención estatal; la tensión

asistencia – trabajo y la definición de la política social como instrumento.

a) Legitimación de la intervención estatal, identificando al gobierno nacional como principal actor de la política.

Para iniciar el análisis sobre las valoraciones que se realiza en torno a la intervención estatal, retomamos los datos que nos arroja la etapa cuantitativa de la investigación, la cual nos brinda ciertas claridades en torno a la visión de los pobladores en relación a las políticas estatales en este momento particular de la pandemia. Cabe destacar que al momento de la recolección de datos –mayo 2020- la vida cotidiana se veía atravesada por las regulaciones vinculadas al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, situación que no fue centralmente cuestionada o invalidada, sino todo lo contrario.

De los resultados de esta etapa, se desprende que existe una alta valoración de la presencia estatal en el abordaje de la pandemia. Es el Estado la fuente de seguridad y cuidado más identificada, los esfuerzos que más se reconocen, pero también de quien más se espera para el futuro. En este sentido, las personas consultadas destacan positivamente el desarrollo y despliegue de políticas como la salud (58,2%), educación (33,3%), seguridad (36,6%), acceso a información y acompañamiento (17%) y luego, la transferencia de recursos. Estas cifras nos muestran que hay una expectativa aceptada de su intervención, donde se espera que las políticas públicas existan, incluso las más reconocidas como la educación y salud en clave de necesarias mejoras.

La centralidad otorgada al actor estatal, también se expresa en las contundentes valoraciones respecto de las medidas asumidas durante la pandemia. Por ejemplo, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) concita 86,9% de valoración positiva, seguido de los aportes estatales al sector privado (63,4%). Por otra parte, el alto grado de acatamiento del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) –93% de las personas expresan haber cumplido las medidas estatales dispuestas— podría estar vinculado al lugar que las personas encuestadas le otorgan al actor estatal ante la crisis sanitaria desatada por el Covid -19.

Aquí es necesario tener presente que en general se hace referencia al Gobierno Nacional como el responsable al tiempo que el más *activo* en materia de intervención sobre la pandemia. “*si hubo bastante ayuda del Gobierno*” (M) - “*Me parece perfecto lo de los planes sociales*” (E); “*Siento que por ahí tanta cuarentena hizo que se*

frenara por ahí los casos y que se cuidara la salud, y dentro de todo estuvo presente con los que los necesitaban (R). Aunque hay dificultades para distinguir los niveles jurisdiccionales, fundamentalmente en lo que respecta al gobierno provincial y municipal, los cuales son registrados con otras particularidades, esperando de los mismos principalmente proximidad.

La política y la acción estatal (o su inacción) también aparece referenciada cuando se habla de las sensaciones de injusticia y desigualdad; que generalmente se han vivido en primera persona. En la visión de una de las personas entrevistadas (H), el gobierno es arbitrario al exigir distanciamiento para unos y permitir aglomeraciones, “*A nosotros por diez que somos nos viven hinchando los huevos*”. “*Eso no es justo para mí, no sé qué pensarán los otros*”. “*Si se da para uno, que sea para todos*”. Se trata de una demanda restringida de igualdad, que le permitiría el rendimiento en el trabajo al que está acostumbrado, más que un beneficio personal o familiar.

Al mismo tiempo, la política aparece distanciada de la vida cotidiana; aunque en algunos casos sí se vincula que el tipo de gobierno o políticas implementadas afecta directamente las condiciones de reproducción. Las experiencias personales o cercanas (positivas o negativas) en relación al *acceso* a las políticas o las instituciones públicas marcan esa definición de lo que se entiende por política, generalmente asociada a la acción o inacción gubernamental.

b) Tensiones entre asistencia y trabajo. Trabajo como ordenador de la vida.

Al hacer referencia a las políticas o planes sociales les entrevistadas las definen más bien como acciones de asistencia que deben mitigar las necesidades de *los que menos tienen* y sobre todo a *quienes no tienen trabajo*; reconociendo que esas condiciones fueron agravadas por la situación de pandemia. En esta línea, son relevantes los aportes de Grassi y Hintze (2018) quienes sostienen:

el trabajo, tal como se halla organizado en el capitalismo, es el principio que estructura las sociedades modernas; porque la reproducción de la vida depende de las condiciones y posibilidades de realización de la capacidad de trabajo y esto configura el medio legítimo de acceso al consumo; porque el mundo de la vida se estructura, en primer término, por el trabajo; porque del trabajo libre emerge la cuestión social que, estatalizada (o constituida en cuestión de estado) dio lugar a la política social. (p. 125).

En general no se hace referencia en los relatos a las políticas como espacio de disputa, como instrumentos de ampliación a derechos, sino que esta aparece ligada a la noción de necesidad, y sólo se justifica la intervención estatal cuándo esa necesidad no pueda ser resuelta vía el trabajo. En gran parte de los relatos la inserción laboral constituye el registro más significativo que se contrapone a la política social.

En este sentido, acordando con las autoras "se produce una repolitización de la cuestión social, al imponerse al estado un conjunto de obligaciones para el aseguramiento de la satisfacción de las necesidades de la reproducción" (Grassi Hintze, 2018, p. 178). Estos aspectos se expresan en las entrevistas, en las que la totalidad de les entrevistades coloca al trabajo como principal objeto de demanda, de necesidad y de deseo. Asociado a ello, otra demanda es que el gobierno se ocupe de crear trabajo más que generar planes o programas de transferencia. Aparece a su vez el deseo de *no tener que depender de las relaciones de parentesco para conseguir un trabajo*; ubicando al Estado como el responsable de abordar dicha necesidad.

Esta situación se constituye en una base de la valoración, donde las políticas de transferencia de ingreso quedan relegadas a *quienes no tienen trabajo, o no pueden desarrollarlo* por la situación sanitaria. Aquí es posible identificar referencias sobre a *quienes les corresponde, necesitan o merecen*. En esa clave, hay una constante mención al un *nosotros y un otros, quienes son los que están peor*.

Desde allí, es posible identificar para el acceso a la política que hay *gente* que está en peores condiciones, se la caracteriza, se establecen comparaciones y semejanzas con la propia experiencia, por momento atribuible a la situación de crisis y por otros, a la responsabilidad individual. *"te dan un bolsón de comida, hasta de carne creo que me habían dicho. Pero bueno si... se lo daban a esas personas que realmente pasaba esa necesidad"*. (M).

Hay un juego complejo respecto a la valoración que se realiza cuando *alguien* recibe un plan o una política de transferencia donde se conjugan las visiones construidas sobre a qué necesidad busca responder, cuáles son los mecanismos de acceso y finalmente cómo se utiliza ese bien recibido. En algunas de las entrevistas se identifica este proceso de valoraciones negativas – o algunas veces contradictorias- sobre la existencia de dichos *planes*, aunque que no necesariamente exigen la ausencia los mismos porque se consideren necesarios.

Resulta relevante poner en tensión la autopercepción como receptores de las políticas; en tanto según sostiene la mayoría de les entrevistades; sólo apelan a ellas en tanto

situación de excepción, diferenciándose de quiénes recibirían dicha asistencia de manera permanente. Toman relevancia, los aportes de Fleury, en tanto las políticas sociales

actúan conformando identidades sociales y políticas de las clases dominadas, en el proceso ínter subjetivo de interpelación, en el cual una clase asimila un conjunto de atributos a través de los cuales se individualiza, se reconoce y es reconocida por los demás componentes de la sociedad. (1997, p. 73)

En este caso, la construcción identitaria vinculada a quién recibe las políticas sociales de asistencia se construyó históricamente con distancia a quiénes se identificaban como trabajadores, que no requerían de la asistencia estatal para la resolución de sus necesidades. Así, hay un *Nosotros* diferente de *Otros*, identidad fundada en *quienes tenemos que trabajar* sin considerar los contextos, políticas y ayudas estatales.

A partir de allí se construyen criterios para el acceso a las políticas y el diferencial de la solicitud de acceso al trabajo como objeto de demanda principal. El trabajo aparece “recuperado como un valor social y como medio de los derechos y dignidad de las personas”. (Grassi y Hintze, 2018: 178)

La política social muchas veces se percibe como indigna - en ocasiones enfatiza la no apelación o rechazo a la asistencia - en contraposición al trabajo. La noción de derecho a la asistencia en particular está cuestionado, centralmente porque no es trabajo, pero también porque implica de alguna manera una negación a la autovalía; entendida como la capacidad para vivir del propio trabajo, libre de dependencias y tutelas. “La determinación de las condiciones de autovalía instaure, en el mismo acto, el no derecho a ser mantenido por el trabajo de otros” (Grassi y Hintze, 2018, p17).

La confrontación planes-trabajo puede vincularse a la construcción del sentido común antipopulista, a la cultura política del merecimiento, a la relación del trabajo con la dignidad (su padre e identidad de trabajador organizado, sindicalizado, etc. es una referencia en la construcción de sus ideas sobre lo justo/injusto, digno/indigno). O sea, diversos marcos de significación se combinan para esta opinión política tan inserta en nuestra cultura política-populismo. “Preferiría que la gente tuviera trabajo, o que trabaje de última, porque dentro de todo de la gente que te habla mal de Cristina y Néstor ese es el punto que tienen ellos para decir “si lo único que hace es fomentar la vagancia porque te dan planes, porque si vos los apoyas te dan planes” (N)

c) Visión de las políticas como instrumentos de carácter práctico y transitorio

Como hemos mencionado anteriormente, en general existe una valoración positiva acerca de la intervención estatal en la gestión de la pandemia; y si bien, en los relatos existe una identificación de distintas políticas estatales, estas aparecen como *algo dado*, como un instrumento más de subsistencia. Se evalúa como necesaria la *ayuda estatal* en tanto permite resolver las necesidades de sobrevivencia en esta situación de crisis.

En esta línea, las políticas más identificadas por parte de los pobladores son las de asistencia alimentaria o de ingreso (puntualmente el Ingreso Familiar de Emergencia); y no aparecen otras políticas más amplias como las vinculadas al control de precios, alquileres, Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) u otras.

En general, estas políticas se definen como una *ayuda*, algo *extra* que se suma a las otras estrategias de obtención de ingresos y/o de recursos. Estas referencias coinciden con los hallazgos de investigaciones anteriores en tanto el predominio del criterio pragmático vinculado a la autoconservación del particular (Heller, 1978), entendida como la adaptación a las condiciones derivadas de su posición en el espacio social para reproducir las condiciones de reproducción alcanzadas; siendo desde la realización o no de tales necesidades, que se pone a prueba el conjunto de sus creencias sobre la política y lo político.. Es decir, el acceso a los satisfactores - en este caso a través de políticas estatales- que hacen posible la perpetuación de sí misma/o y del entorno inmediato.

Lo intermitente de este tipo de políticas hace que en general no se asocian a la idea de derecho – lo que implicaría cierta permanencia- sino más bien como *aportes/ayudas temporales* que vienen a sumarse a las otras vías de ingreso y que pueden dejar de percibirse en función de las decisiones políticas. “*Sí, realmente el IFE como que ayudaba pero a su vez tampoco no ayudaba tanto porque te lo daban cada dos meses..., las cobre las tres veces que lo dieron pero te lo daban cada dos meses y era una ayuda pero a su vez no te ayudaba mucho, era como para sostenerse (...) pero no me informe (sobre el corte del IFE), no supe porque se cortó” (N)*

Sin embargo, se evalúan como necesarias en este tiempo de pandemia donde no se puede trabajar o ha disminuido el trabajo. Les entrevistades mencionan que terminan

recurriendo al Estado- a sus políticas e instituciones- cuando hay una necesidad que no se resuelve por otras vías ya sea por ingresos del trabajo o por apelación a los círculos cercanos que son las privilegiadas vías de reproducción de la vida.

Este carácter de la política, como algo transitorio e instrumental, es diferente al remitirse a la política de salud y de educación. En algunos de les entrevistades hay valoraciones más taxativas, ya que se habla desde la propia experiencia, de haber transitado/atrasado las instituciones públicas de salud y educación y se reconoce la responsabilidad estatal en materia de garantía de un bien, o un derecho.

4-Algunas reflexiones

Los obstáculos para la reproducción de la vida cotidiana que se presentan para los *sectores que viven del trabajo*, generan un conjunto heterogéneo de gestiones: peticiones a los gobiernos, reclamos en el espacio público, demandas de acceso a políticas públicas, pugna por ingresar a distintos programas sociales (Peralta, 2006). Así, se configuran estrategias -entendidas como sentido práctico- que se van definiendo a medida que las necesidades diarias logran resolución. En esta complejidad se constituye la politicidad popular.

En esta ponencia, hemos reflejado que les entrevistades muestran en general una posición de valoración positiva hacia los programas sociales implementados durante la pandemia, tanto quienes son titulares como quienes no lo son. El Estado aparece como garante y responsable en el afrontamiento de la pandemia y en la provisión de bienes o servicios destinados a la reproducción de la vida de la población afectada por la pandemia.

Sin embargo, la intervención se valora necesaria por la situación de crisis, sería una excepción que habilita la asistencia estatal hacia quienes la pasaron mal (peor) debido a la imposibilidad de trabajar y resolver sus necesidades a través de esa vía. Esto pone de relieve el componente político-cultural de las políticas sociales en cuanto construcción de identidades y construcción de categorías de políticas según los sectores de la población a los que se dirigen. Sólo la situación de crisis justifica se *receptor/a* de ciertas políticas de transferencia o asistencia; ya que las otras vías de garantía de la resolución de necesidades se ven obstaculizadas. Sin embargo, la necesidad de diferenciación de esos *otros* - dentro del *Nosotros* en tanto sectores que vivimos del trabajo- refuerza el desafío de alejarse de la categoría a *asistido* y

posicionarse como sujeto autoválido, en términos de Grassi y Hinzte (2018).

El trabajo aparece como la dimensión que estructura la subjetividad social y la reproducción de la vida de de nuestres entrevistades. Desde esa experiencia se configuran: identidades que constituyen un *yo, un nosotros, un ellos*; valoraciones sobre lo que se considera justo e injusto; expectativas y deseos sobre lo que es posible esperar, sus proyectos de vida personales y familiares. Desde estas identidades, valoraciones y creencias se espera, se reclama, se opina sobre actores y acontecimientos del campo de la política-lo político.

La situación actual mundial instalada por la pandemia Covid 19; ha dejado expresadas no sólo la agudización de las brechas de desigualdad estructural en países como la Argentina; sino también que las modalidades de intervención estatal para su abordaje muestran impactos diferenciales en las condiciones de protección y asistencia que se prevén para los sectores que viven del trabajo.

Nos interesa en ese sentido seguir profundizando en el análisis para reconstruir la visión sobre la intervención estatal dando cuenta de las valoraciones sobre las condiciones de reproducción cotidiana de los sectores que viven de su trabajo como un rasgo de la *politicidad popular*.

Referencias bibliográficas

Antunes Ricardo (1998): “La centralidad del trabajo hoy”. En Revista *Herramienta debate y crítica marxista*. Recuperado de: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-8/la-centralidad-del-trabajo-hoy>.

Calvo Dolores Nair (2002): “Organización política auto-referenciada en sectores populares. El caso de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat”. Informe final del concurso Movimientos Sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO 2002. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/calvo.pdf>.

De Certeau, Michel (2000): *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. Traducción de Alejandro Pescador. Departamento de Historia. Universidad Iberoamericana.

Dubet François (2020) *La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta la lucha por una sociedad mejor*. Siglo XXI

Grassi, Estela y Hintze, Susana (coords) (2018) *Tramas de la desigualdad. Las políticas y el bienestar en disputa*. Prometeo.

Heller, Agnes (1978). *Sociología de la vida cotidiana*. Península.

Peralta, María Inés; Cuella, Silvina; Becerra, Natalia y otras/os (2018): *La Politicidad de sectores populares*. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de

<http://hdl.handle.net/11086/6838>.

Romero, Luis Alberto (1991): Los sectores populares urbanos como sujeto histórico. *Boletín de Historia Social Europea* N° 3, p. 3-24. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Vommaro, Gabriel (2013): La participación política de los sectores populares en la Argentina. *Revista La universidad interviene en los debates nacionales* N° 14., Universidad Nacional General Sarmiento.

Williams, Raymond (2008): *Historia y cultura común*. Ed. Catarata.